

SAN JUAN DE AVILA, APOSTOL DE LA NUEVA EVANGELIZACION

1. UNA VIDA DONADA POR AMOR: CORONA DE DOCTOR Y DE PACIENCIA



Juan de Ávila y Xijón nació el 6 de enero de 1499 en **Almodóvar del Campo** (Ciudad Real), en el seno de una familia profundamente cristiana.



Formación.- En 1513 comenzó a estudiar leyes en **Salamanca**. Cuatro años después regresó a casa para llevar una vida retirada de oración y penitencia. Aconsejado por un franciscano fue a estudiar artes y teología a **Alcalá de Henares** (1520-1526). Allí estuvo en contacto con las grandes corrientes de reforma del momento.

Sacerdocio.- Ordenado sacerdote en 1526, quiso venerar la memoria de sus padres ya difuntos celebrando su primera Misa en Almodóvar del Campo. La ceremonia estuvo adornada por la presencia de doce pobres con los que compartió la mesa. Después vendió todos sus bienes y los repartió a los pobres, dedicándose enteramente a la evangelización.

Habiéndose ofrecido como evangelizador del Nuevo Mundo, se trasladó a **Sevilla** en compañía de su compañero de estudios en Alcalá el venerable Fernando de Contreras. Allí vivía pobremente, entregado a una vida de oración y sacrificio, asistencia a los pobres, y de enseñanza del catecismo. El arzobispo de Sevilla, D. Alonso Manrique, advirtiéndole la valía del nuevo sacerdote, le ordenó que se quedara en las 'Indias' del mediodía español.

En **Écija** (Sevilla), uno de sus primeros discípulos y compañero fue Pedro Fernández de Córdoba. Su hermana, Sancha Carrillo, comenzó una vida de perfección bajo la dirección del Maestro Ávila, siendo destinataria de su *Audi, Filia*, precioso libro espiritual que escribió. Su predicación se extendía también a Jerez de la Frontera, Palma del Río, Alcalá de Guadaíra, Utrera..., juntamente con su labor como confesor y guía espiritual.

Procesado injustamente por la Inquisición, pasó un año en la cárcel (1532-33). Tan grave era la situación que le advirtieron que su causa estaba **"en las manos de Dios"**, lo que indicaba la imposibilidad de salvación; a lo que respondió: **"Nunca estuvo en mejores manos"**. Y fue respondiendo uno a uno todos los cargos, con la mayor sinceridad, claridad y humildad, y un profundo amor a la Iglesia y a su verdad.

Apostolado.- En 1535 Juan de Ávila marchó a **Córdoba**, llamado por el obispo Fr. Álvarez de Toledo. Allí conoció a Fray Luis de Granada, con quien mantuvo relaciones espirituales profundas. Organizó predicaciones por los pueblos, consiguiendo grandes conversiones, y entabló buenas relaciones con el nuevo obispo de Córdoba, D. Cristóbal de Rojas, a quien dirigió las *Advertencias al Concilio de Toledo*. Prestó

mucha atención al clero, creando centros de estudios, como el Colegio de San Pelagio y el Colegio de la Asunción.

En 1536 Juan de Ávila fue llamado a **Granada** por el arzobispo Gaspar de Avalos. Allí su predicación influyó en el cambio de vida de **san Juan de Dios** y **san Francisco de Borja**, y formó el primer grupo de sus discípulos más distinguidos. Aquí también están fechadas las primeras de sus **cartas** (1538) que conocemos. En los años sucesivos le vemos en Baeza, Sevilla, Zafra, Fregenal de la Sierra, Priego de Córdoba.

Hacia 1550-1554 organiza desde Córdoba las célebres misiones de Andalucía y parte de Extremadura y Castilla la Mancha. En todas las ciudades por donde pasaba, Juan de Ávila procuraba fundar **colegios** o centros de formación y estudio, especialmente Escuelas Sacerdotales. La más célebre fue la **Universidad de Baeza**.



El modesto beneficio de Santaella le vinculó a la diócesis cordobesa para el resto de su vida. Allí reunió a veinticinco compañeros y discípulos con los que trabajaba en la evangelización de las comarcas vecinas. Desde 1554 fijó su residencia en **Montilla**.

Doctrina y ejemplo.- Gran predicador del evangelio, fue gran devoto e imitador de san Pablo. El centro de su mensaje era Cristo crucificado y el Santísimo Sacramento. La fuerza de su predicación se basaba en la oración, sacrificio, estudio y ejemplo: **'Amar mucho a Dios'**. Predicaba en las iglesias y en las calles. Su vida apostólica también se centraba en la asistencia espiritual a través del consejo y la confesión, visitar a los enfermos y explicar el catecismo a los niños. Su virtud principal fue la caridad. Sus palabras iban directamente a provocar la conversión, la limpieza de corazón.

En sus discípulos dejó impresa la ilusión por la vocación sacerdotal, el amor al sacerdocio. Su doctrina sobre el sacerdocio quedó esquematizada en un **Tratado sobre el sacerdocio**, de una belleza y contenido extraordinarios. La misión apostólica de la predicación era precisamente uno de los objetivos de la fundación de sus colegios de clérigos: las **Escuelas Sacerdotales**. Esta era también una de las finalidades de los **Memoriales dirigidos al Concilio de Trento**. Predicar el misterio de Cristo, enderezar las costumbres, renovación de la vida sacerdotal, no buscar dignidades ni puestos elevados, vida intensa de oración y penitencia, paciencia en las contradicciones y persecuciones, sentido de Iglesia, enseñar la doctrina cristiana, dirección espiritual...

El mismo había renunciado a varios obispados y al cardenalato, y no aceptaba limosnas ni estipendios por los sermones, ni hospedaje en la casa de los ricos o en los palacios episcopales.

Los últimos años.- Gastado en un ministerio duro, sintió fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla hasta su muerte. Rehusó la habitación ofrecida en el palacio de la marquesa de Priego, y se retiró en una humilde casa propiedad de la marquesa. Su vida se fue centrando fundamentalmente en la oración y la dirección espiritual a través de su fecundo **apostolado de la pluma**.



Su vida expiró al amanecer del día 10 de mayo de 1569, acompañado por sus discípulos y amigos, recitando la oración mariana *Recordare, Virgo Mater* («Acuérdate, Virgen Madre») y puesta su mirada en el crucifijo. Según sus deseos se celebró la Misa de la Resurrección y fue enterrado en la iglesia de la Compañía de Jesús en Montilla. El epitafio de su sepulcro resume su carisma: **Messor eram** (fui segador).

Su culto.- A su muerte, Juan de Ávila gozaba de gran fama de santidad. Su culto se aprobó bajo el pontificado de Clemente XIII, siendo proclamado **Venerable** el 8 de febrero de 1759. El 1894 fue **beatificado** por León XIII. En 1946 el Papa Pío XII lo declaró **patrono del clero secular español** y lo propuso como modelo de perfección sacerdotal. En 1970 fue **canonizado** por Pablo VI.

La fiesta se celebra el **10 de mayo**, día del aniversario de su muerte. El mismo día del santo Job, lo que nos da a entender que este siervo de Dios no sólo recibió *corona de doctor* sino también *de paciencia* que conservó durante veinte años de constantes enfermedades aceptadas con mucho amor

Doctorado.- Fue **amigo de todos** y **padre en Cristo de muchos** hombres de toda condición, nobles y humildes, sacerdotes y seglares; y **maestro de santos** como san Juan de Dios, san Francisco de Borja, san Pedro de Alcántara, san Ignacio de Loyola, san Juan de Ribera, santo Tomás de Villanueva, santa Teresa de Jesús.

El reconocimiento de su **doctrina espiritual** y, sobre todo, **sacerdotal** ha sido unánime a través de los tiempos. Sus contemporáneos le llamaban **“maestro”**. De todas sus virtudes, de su prudencia, consejo, discreción... hablan sus biógrafos. Puso todo su empeño en la renovación de las costumbres clericales, procurando la formación de los sacerdotes en ciencia y virtud. Dedicó toda su vida de sacerdote y apóstol a conseguir la reforma que la Iglesia necesitaba en momentos de profunda crisis.

Además de un sabio maestro, fue un **consejero experimentado**. Es una de las figuras más centrales y representativas del siglo XVI. Brilla por su **cuidada formación**

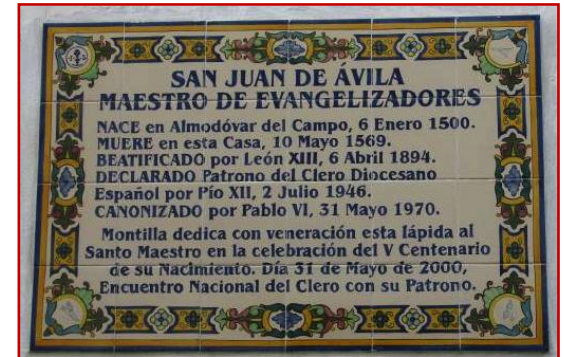
humana e intelectual, espiritual y pastoral, gran conocedor de la Sagrada Escritura, de los Padres de la Iglesia, teólogos y autores de su tiempo. Tuvo gran influencia en el Concilio de Trento y estudió y difundió su doctrina.

Pero **la fuente principal de su ciencia era la oración y la contemplación del misterio de Cristo**. Su libro más leído y mejor asimilado era la cruz del Señor, vivida como la gran señal de amor de Dios al hombre. Y la Eucaristía era el horno donde encendía su ardiente corazón de apóstol.

El magisterio de san Juan de Ávila no terminó con su vida. Sus abundantes escritos fueron fuente de inspiración para la **espiritualidad sacerdotal**. Ha sido y es referencia para el clero diocesano, en España y en otros países, particularmente en América. Es también **modelo de catequista** y pionero en el ámbito de la educación y de la cultura.

El Santo Padre Benedicto XVI anunció en la pasada JMJ Madrid 2011 su próxima declaración como **Doctor de la Iglesia**.

Apóstol de la Nueva Evangelización.- “Maestro de santos” la doctrina de Juan de Ávila, el santo que abrió la Iglesia a la modernidad, es un extraordinario **modelo** para llevar a cabo la **nueva evangelización** que hoy necesita el mundo y que el papa está impulsando.



«Lloro porque pierde la Iglesia de Dios una gran columna».

(Santa Teresa de Jesús, al tener noticia de la muerte de san Juan de Ávila)



Sepulcro de San Juan de Ávila.
Iglesia de la Encarnación de
Montilla

*Ávila fue mi nombre, mi camino,
la tierra en que pisaba peregrino.
El cielo era mi patria verdadera.
¿Qué oficio ejercité? Segador era;
de la incansable mano
nunca dejé la hoz por muy anciano,
antes a Cristo di siempre constante
cosecha de sus mieses abundante.*

*Joan
de Avila*